

EL TROVADOR.

AUMENTADO CON ALGUNAS ESTROFAS.

PRIMERA PARTE.

Un tiempo fué que en cítara sonora,
Gloria y amor el trovador cantó;
Brilló en la lid su espada vencedora,
Y lauros mil á la beldad rindió.
Hora infeliz, en llanto y desventura
Trocó su bien un malhadado amor....
Tú que cruel causaste su amargura
Ten ay! piedad del triste Trovador.
No se oye ya la voz de su dulzura
Alzar de amor el himno en el festin;
Ni el canto audaz que inspira la bravura,
Hace latir el pecho al paladin:
Proscripto ya y en estrangero suelo
Llora infeliz su malhadado amor....
Tú que cruel causaste su desvelo,
Ten ay! piedad del triste Trovador.
El ronco son de belicosa trompa
Llamó tal vez á la sangrienta lid,
Y entre el rumor de la guerrera pompa
Pronto marchó y alegre el adalid:

Lánzase audaz y vana es su esperanza
No encuentra fin su malhadado amor,
Ansia morir, y en la enemiga lanza
No halla piedad tampoco el Trovador.

La imagen fiel de su adorada hermosa
Mira brillar en ilusion falaz,
Véla despues fugarse presurosa
Sin atender al ruego de piedad:
Nunca jamas su desventura impía
Podrá calmar con su delicia, amor:
Tan solo ya bajo la losa fria
Puede encontrar piedad el Trovador.

Si hay una flor que cojas, ó enemiga,
Para adornar mi fúnebre ataud,
Seré feliz el dia en que consiga
Dejar allí dormido mi laud,
A tí, mi bien, los últimos quejidos
De su laud dedica el Trovador,
Y el corazon, suspensos sus latidos,
Quiere á tus pies agonizar de amor.

Yo de tu voz la armónica dulzura
Sentí feliz mi pecho penetrar,
Ay! yo te vi, romántica figura,
Con tu cendal mis lágrimas borrar:
Y ahora por fin en mi afliccion me dejas,
Ha! compasion palia mi dolor!
Ven ángel, ven, que al ecsalar mis quejas
Quiero á tus pies á gonizar de amor.

Yo Trovador, yo pobre y sin fortuna,
Osé mirar las gracias de tu tez....
Ay! yo te vi mas bella que la luna.
Yo te adoré.... perdona mi altivez:
Sin otro bien que mi laud inerte
¿Que es para tí tan mísero amador....?
Piedad por Dios.... no quiero merecerte
Quiero á tus pies agonizar de amor.

Te vi por fin.... acércate angel mio,
A tí; mi bien, y solamente á ti,
Dirijiré mi cántico sombrío
Que dictará mi acerbo frenesí
Llegaste ya.... ¡Señora, tanta suerte!
Y..... mi rival..... no llegues.....¡O furor!
Su acero atroz herido me ha de muerte
Vengo á tns pies agonizar de amor.



SEGUNDA PARTE.

LEONOR AL TROVADOR.

Cese el llorar, amante de amargura,
Cese el jemir querido Trovador:
Tu amante fiel se rinde á tu ternura,
Y lauros mil coronarán tu amor,
Compensarán los gozes y las glorias
Todo el rigor de mi anterior desden,
Y envidiarán los siglos y las historias
Al Trovador y á su querido bien.

Tu dulce voz, tu cítara sonora
Ensalzarán la pompa del festin,
Te brindará la dama encantadora,
Y brindarán todos al paladin;
Ay! Trovador, ven á mis tiernos brazos,
Tu amante fiel te los ofrece, ven;
Y estrecharán indisolubles lazos
Al Trovador y á su querido bien.

Si el ronco son de bélicos clarines,
Si el tambor llama tu pecho audaz
Lleva mi amor del orbe á los confines,
Y entre el luchar disfrute tu alma paz;
Con tu valor aterra al enemigo,
La patria en tí, contempla su sosten;
Y así despues descansarás con migo
Tú Trovador! yo tu querido bien!

Tu imágen fiel me ocupará do quiera
Seré feliz al meditar en tí,
Ay! ojalá esperanza lisonjera,
No sea falaz un dia para mí:
Si de mi amor burlases la esperanza,
Ay! yo muriera en tal fatal vaiven;
Antes cruel, has de clavar tu lanza
O Trovador! en tu querido bien.

Al asomar el sol en el Oriente
Oigo sonar tu voz y tu laud,
Y al reclinar sus rayos á occidente,
Vision igual ocupa mi inquietud;
Lejos estés, ó junto á tu querida,
Ay! sin cesar mis ojos ya te ven,
¿Qué podrá haber desde hoy que ya divida
Al Trovador y á su querido bien?

Si queda aun recelo tenebroso
Que perturbar pudiese el corazon,
Oye jurar de un pecho candoroso:
Que al mismo sol compite enduracion;
Antes que ser á tu pasion perjura
Cólera atroz castigue mi desden,
Y aun conseguir no pueda sepultura
O Trovador, si yo te soy infiel.

Déjame pues y al campo, á la palestra
Corra tu ardor, dirijate á la lid,
Veas caer el golpe de tu diestra
Al mas feroz é intrépido adalid;
Vuelve despues, de lauros coronada
Gloriosamente tu radiante sien;
Mas tu blason sea tu enamorada,
O Trovador, y tu querido bien.

No de un rival te aflija la memoria,
En mi lealtad bien puedes descansar,
Dechado sé tú de valor y gloria,
Yo de querer, y de constante amar;
Junto al Jordan cual él créeme pura
No mires no las hijas de Salén,
Recuerda, sí, la cándida ternura
O Trovador: de tu querido bien.

ESTROFAS.

Camina orillas del Ebro
Caballero lidiador,
Puesta en la cuja la Lanza
Que mil contrarios venció.
Dispierta, Leonor,
Leonor.

Despacio viene la muerte,
Que está sorda á mi clamor:
Para quien morir desea
Despacio viene por Dios.
Ay! á Dios, Leonor,
Leonor.

Buscando viene anhelante
A la prenda de su amor
A su pesar consagrada
En los altares de Dios.
Dispierta, Leonor,
Leonor.

No llores si á saber llegas
Que me matan por traidor,
Que el amarte es mi delito,
Y en el amar no hay baldon.
Ay! á Dios, Leonor,
Leonor.

El es, y desea morir
Cuando su vida es mi vida!
Si asi me viera afligida
Por él al cielo pedir!

FIN.

Barcelona:
En casa Juan Llorens, calle de la Palma de Sta. Catalina.